

PEQUEÑAS SEMBLANZAS

Manuel José Othón

CON Gutiérrez Nájera y Díaz Mirón forma la trinidad mayestática de las tres cumbres de la poesía mejicana en los últimos lustros del siglo XIX. Los tres son contemporáneos, pero los tres, de fisonomía bien dispar. Unos mismos acontecimientos los lleva a seguir direcciones distintas sin faltar a la lealtad que deben al medio. Díaz Mirón, que nace en Veracruz, recoge de las aguas del Golfo sus clamores de insomnio, y de aquel cielo incendiado de sol, los fogosos arrebatos de su rebeldía: trae un bagaje de pasión y de violencia que al contacto con las turbulencias del porfiriato redobla sus impulsos para apostrofar a los poderosos y alentar a los oprimidos. De él son estos versos:

Nadie tiene derecho a lo superfluo mientras alguien carezca de lo esencial. [ríctico.]

Gutiérrez Nájera nace en Méjico, en la altiplanicie, en donde tierras y cielos suavizan las violencias del trópico: cielo limpio y llanuras desnudas, paisaje gris, recortado por la crestería nevada de los volcanes. Lo monótono de este paisaje, sin otros elementos que invitar al vuelo, lo lleva a repliegarse sus alas y a encerrarse en sí mismo. Busca la soledad y su musa, un tanto ya afrancesada, se hace enfermiza en este afán de inhibición introspectiva, de evasión de las agitaciones políticas de la soledad y de la vida que se lleva. Esta fuga le lleva a la egolatría que acusa en estos versos:

Y ve, poeta, con desdén supremo todas las injusticias de la vida!

Manuel José Othón nace en San Luis Potosí, lejos del agitado mar de la política que en la metrópoli da el triunfo al egoísmo. En aquel ambiente apacible de la provincia pronto siente su vocación por la poesía. Niño aún compone ya sus primeros versos que se merecen el volumen de "Poemas". Más tarde se avergonzará de estos primeros escarceos literarios. Ha llegado ya a ser un purista del lenguaje. Su apasionamiento por la pureza de la dicción, por la propiedad del vocablo hace de él un escritor excepcional, una figura aislada y grandiosa. — según expresión de Carlos G. Peña — en la poesía mejicana. Cohesiva como tantos otros su apego a la forma clásica con su temperamento romántico, pero mejor que ninguno satisface a los devotos de la tradición y los innovadores radicales de la lírica.

Manuel José Othón es ante todo el poeta del paisaje, de los campos, de las selvas. No a la manera de los poetas bucólicos a lo Garcilaso en los que la poesía, como todo lo artificial de bufete y artesanía, puede ser bonita, cantarosamente bonita, pero no es. Se inspira más a Goethe por la orquestación de sus cantos a la naturaleza. En "Los Poemas Estéticos" Othón es el hombre con raíz en la tierra, escribe al natural. Su poesía brota a raudales, con colores, sonidos, con sabores que se funden en un todo. En estos paisajes, de estos campos, de estas selvas calientes por la cohuera en que fermentan las savias de esta vegetación milenaria, y por este sol que lame los roquederos de las cimas y abrevida a los verdes de todos los árboles, Othón canta su pureza, es superior a Lugones y, en ocasiones, a Chocano. A Lugones le faltó el escenario grandioso de estas cordilleras; Chocano, que lo tuvo, no penetró en el alma del paisaje; su emoción se dispersa en las metáforas brillantes de juveniles fantasmas. Chocano es grandilocuente como un dios tonante. Othón se parece más a Dios Pan. Es más sereno. Y por esta serenidad suya no pierde nunca el sentido de la justa proporción, tan difícil de mantener cuando falta el contacto real con las cosas y los seres del mundo que nos rodea. "Himno de los Bosques", de Othón, es una grandiosa sinfonía como para ser cantada por los coros de la tragedia griega con todo el aparato orquestal de las obras maestras de la música. Sólo un genio — y él es Othón — es capaz de poder tocar con la mirada, y lo que es más, aprehenderlos para engarzarlos en el noble metal de sus versos, un mundo tan vasto y tan rico de color y sonido. Nada queda fuera, sin expresar, en esa composición literaria desde la roca quemada y retorcida hasta el rumor de las alas que planean en el azul, desde el cristal que se quiebra en la cascada, al rayo de la tempestad que raja el tronco centenario, todo el clamor de las cosas y de los seres hallan expresión en esos versos. Para Othón no pasa desapercibida la voz

de los matorrales que estremecen los vientos, de las flores, de los nidios, de todo lo que tiembla o lo que canta...

Contrasta con ese poema "Elegía", que es el poema de los paisajes yertos, quemados por el sol y por el frío, en donde la vida parece haberse paralizado, de donde han huido las flores y los pájaros. Y entre la bárbara vegetación de "El Himno de los bosques" y la yerta desolación de "Elegía" hay que colocar "Paisajes", un puñado de sonetos magníficos, de pinceladas maestras como las que el genio poético del vate potosino alcanza a expresar toda la belleza de los campos. En ellos oímos la vieja siringa de Pan en concierto con los coros de que gustaba Dionisios; allí Dafnis, cambiado en roca por su indiferencia al amor de una hermosa pastora; allí Erato, la joven coronada de rosas y de mirtos es invocada por los poetas:

¡Ay déjanos llevar, en triste calma, una gota de miel en los oídos, una gota de miel dentro del alma!

No es justo Alfonso Reyes cuando, a propósito de esta presencia de Othón por la naturaleza, escribe: «Le interesa el campo, pero no lo que ha dado en llamarse vida del campo... Y si a elegir fuera, preferiría sin duda el campo sin hombres, sin pastores, con ruido solamente de animales y con la infinita presencia de Dios». No es justo, repito, el juicio que el hombre en la obra poética de Othón me la he explicado en cierto modo. En la intensidad de los panoramas de este país, con frecuencia, con muchísima frecuencia, el hombre está ausente del paisaje. Sin el elemento hombre que fija su atención el poeta canta las bellezas que tiene delante. Y lo que tiene delante de sus ojos es esa naturaleza que le deslumbraba, que se apodera de él y le hace vibrar como una nota más en ese concierto ingente. Si esos bosques inmensos, y esos desiertos anchos estuviesen poblados de hombres la retina de Othón, el prisma de su sensibilidad, habría de registrar cuadros y escenas que habrían de sorprendernos. Pero no es así. El paisaje está solo, en aquella impresionante soledad de los días primigenios en que el hombre no había floreado con sus construcciones y su arte. Hay más: Othón es el por encima de todo; es el mismo, ajeno a las influencias extrañas, a los im-

por Mariano VÍNUALES

perativos y a las exigencias de los hombres que a los de la provincia se agitan en la vorágine de la ciudad. Su poesía es suya, carne de su carne y hueso de sus huesos. Puede llamarse con razón *ex ovis meis et caro de carne mea*. Tal es, en opinión suya, lo que ha de ser la obra de un poeta. El poeta ha de estar íntegro en su obra. Ha de ser leal a la voz de las cosas y ha de expresar lo que esa voz motiva y sugiere. Cuando el poeta ajusta su acento al acento de los demás, se miente a sí mismo y se falsea. Nada más desastroso que un escritor que este falseamiento de su propio pensar y sentir. Para él parecen escritos los versos de Quevedo en su celebrada epístola al conde-duque de Olivares:

¿No ha de haber un espíritu valiente? Siempre se ha de sentir lo que se dice? Nunca se ha de decir lo que se siente?

Convengamos que espíritus valientes como el de nuestro Quevedo hay pocos. *Aparent rari videntes in gustis vasto*, como diría Virgilio. Y en esa época en que los otros se inhiben, bien por temperamento, ora por comodidad, Othón se destaca como una cima serena en la poesía mejicana. Posee el desdoblado concepto de Urbina, Manuel José Othón es la realidad creada por un paisaje y también por un pueblo que tuvieron, como ha dicho muy bien Miguel Busto, en él a su poeta.

Además de los títulos ya señalados merecen destacarse los sonetos deliciosos de "Noche rústica de las Walpurgis", los estupendos sonetos de "Las montañas épicas y los del Jálilo Salvaje". En estos últimos, obra ya de su madurez y escritos hacia las postrimerías de la vida, hay un dejo de escepticismo, de disgusto de sí mismo. Tal vez el poeta abrigue el temor de no haber cumplido cabalmente su destino, de no haber ayudado a los necesitados de ayuda, de aliento, de esperanza. Estos no habrán de reprocharle nada. No los ha olvidado. Por ellos y para ellos escribe en prosa magnífica su pequeña novela "El Montero Espinosa", un cuadro del drama social de los campesinos víctimas de los atropellos impunes de los latifundistas. En prosa escribe también "Cuentos de espanto", trozos literarios de la más alta calidad poética. De su teatro cabe destacar "Después de la muerte".

EN POCAS LINEAS...

En Alemania oriental, el partido oficial social-comunista ha notificado la expulsión de sancionados contra varios militantes «convictos de desviacionismo».

Un proceso se ha abierto en Belgrado contra Milutin Arsic y varios camaradas acusados de efectuar trabajos de espionaje por encargo del gobierno búlgaro.

Cuatro trabajadores de Nigeria han sido condenados severamente como consecuencia de los últimos disturbios que, según los comunicados oficiales, produjeron 52 muertos y 80 heridos.

Otros 32 mau-mau han sido liquidados esta semana en Kenia (entre Nairobi y Aberdare) por los «civilizadores» blancos.

Camus, Dos Passos, Upton Sinclair, Silone y otros escritores han remitido a Perón un mensaje de protesta por las detenciones arbitrarias que su policía practica.

Una información de Viena señala que, en Checoslovaquia, se han producido graves disturbios, particularmente en Pilsen, donde...

NOTICARIO SINDICAL INTERNACIONAL

- El periódico «Voluntad», de Montevideo, denuncia la amenaza de expulsión que pesa sobre el obrero Esteban Kikich, de la Federación Naval, como consecuencia de su actividad militante.
«Humana Nova», de Roma, señala que en la Spezia se nota una viva agitación a propósito del despido arbitrario de 18 trabajadores de los establecimientos «Mattoni Refrattari».
En París, a primeros del pasado mes y con motivo del congreso de Oficinas distribuidoras de Recortes de Prensa, se celebró una reunión de empleados de dichas oficinas — lectores especializados — para estudiar el planteamiento de reivindicaciones.
En una huelga declarada en las fábricas de papel de Elizabeth (Luisiana) la policía cargó contra los obreros e hizo disparos, sin que, afortunadamente, ocasionaran víctimas.
Los obreros de la casa Ford de Detroit han conseguido el reconocimiento de importantes mejoras al establecer el nuevo contrato colectivo.

Información española

ASI VAN LAS COSAS

BARCELONA. — «Solidaridad Nacional» había del «escandaloso precio de las medicinas» y dice que muchos específicos llegan al pueblo a un precio diez veces mayor que su coste.

EL FRANQUISMO SIGUE PIDIENDO DINERO

MADRID (OPE). — La prensa publica el siguiente despacho cursado desde Nueva York por el correspondiente Augusto Assia: «Después de negociar durante tres semanas un nuevo acuerdo cinematográfico con los Estados Unidos, ha salido para España en el trasatlántico «Le de France» el coordinador de la industria del cine español, don José Antonio Jiménez Arnau. Las negociaciones han sido suspendidas de momento debido a dificultades relacionadas con un empréstito de quinientos mil dólares pedido por la industria cinematográfica española con el propósito de comprar material y equipos norteamericanos para los estudios de España. Según el semanario de espectáculos «Variety», que dedica un suelto

EL PRIMADO Y LA GUERRA SANTA

MADRID (OPE). — Por segunda vez en pocos días, el cardenal primado ha insistido en la cantidad de la rebelión militar, que por lo que a él personalmente le concierne, le llevó de la modesta sede de Salamanca a la sede episcopal de Madrid para cuartel general de Franco) hasta la sede primera de España.

LA SITUACION HIDROELECTRICA

MADRID. — En dieciocho millones de metros cúbicos aumenta el volumen total de agua embalsada en relación con el séquito de mayo. Hay disponibles 4.470 millones que representan el 56,1 por 100 de la capacidad total de los pantanos. La reserva en energía eléctrica disponible ha disminuido en 4,2 millones de kilowatts hora. Existen 2.210 millones, equivalentes al 44 por 100 de la que debiera haber si los embalses estuviesen completamente llenos.

El ingeniero jefe de Electricidad de la Dirección de Industria ha confirmado que la situación eléctrica puede ser difícil en los próximos meses, pero que haya grandes esperanzas de que la situación se restablezca.

CRONICAS CASQUIVANAS

¿Sabéis de algo más precioso?

TU eres chiquita y bonita. Es la mar de salada esta plazuela de la Fraternidad, que si fuere redonda, en un momento de pánico, podría ser una pulsera de pedida, más un anillo de boda. De alhaja y regalo tiene.

Le toma un pedazo al boulevard imperial de Moulay Youssef y gana otro del entorpecido boulevard Gouraud. Farece que les hubiese quitado los medias sonoras para formar su conjunto riente, chiquitín y gracioso. Tan gracioso que los boulevarderos — nada menos que un sultán y un general — no pudieran enfadarse por el despojo y más ganaron que perdieron cediendo. Por generosos lucen los dos el adorno de esta plazuela, alumbreado de dos medias sonoras en la gracia de una sola.

Tiene bancos, árboles y flores y una fuente en medio. Todo menudito, con dimensiones y atractivo de juguete.

Admiramos la majestad de lo grande, suntuoso, imponente, como el mar embravecido, o la montaña indomable, o la ingeniería gigantesca del hombre, y muchas veces, pasamos sobre lo pequeño, pisándolo sin darnos cuenta o despreciando su encanto y su dulzura. Siendo más amable el menor esfuerzo que agite el sueño secular de esta tierra caliente, ubérrima, serena y abundosa... si no se atesora la abundancia.

Legando de Europa se censura la afición ecstática, reposada y contemplativa de los naturales, que llaman los vagabundos de tartufos nos llaman ganas de tumbarse. Imagino que el fatalismo es efecto de un exceso de luz: una insolación moral o un empucho de luna.

En la plazuela encuentro un banco libre con la sombrilla fresca de un árabe. El árabe me mira y me mira, me ofrece con la voz clara del agua: — Siéntese Vd., buen hombre.

No hay gracias más expresivas que las de una sonrisa. Sonríe, agradece, y me siento.

Dígame abuelo, ¿no hay chicharra que aguante el aliento del viejo jardinero que cuida los tapetes, o seis lindas miniaturas, de los seis cuadros floridos a su cargo.

No, señor, no. La chicharra es del campo... me contesta con dejo de añoranza que yo sé interpretar. — ¿Contra la patria, evocación callada, añoranza de un hogar?

Puede Vd. echar la siesta, aquí no viene nadie.

Me entretengo imaginando la vida de este hombre: Pastorcillo de ovejas o zagal de mulas, sembrador tras la fatiga de campo, después soldado, en la guerra, luego en el ejército, o bien ganando una pata de palo o un kilo de chatarra fundida en cruces y medallas. Este es el premio que los hombres otorgan al valor y a la fidelidad, bien o mal empleados, lo mismo si se mata a un semejante que si se defiende un terrazgo. Mejor, como empleo y como premio, me parece el puesto que ahora ocupa.

Hay un momento en que temo por las flores. Todo es descomunal en torno de ellas: las cojetadas, las tijeras, las manazas rugosas que las arrancan. Llego a pensar: — Este es el llamado caso español, la barbarie que destruye.

Acabada la obra del jardinero, pimpantes y limpias las plantas y las flores, pienso de otra manera. Cultivar es un oficio. Cuidar flores es refinamiento del oficio, un arte delicado que el trato con las flores enseña.

Si me atreviera, cortar una rosa y, arrancando la chatarra del pecho del abuelo, la prendería en su pecho, con esta citación: — Artista jardinero, quedáis nombrado capitán general de esta plaza de esta rosa, que a la vez es de insignia a nuestro tomo cargo.

Resultado que me he dormido y soñé. Las chicharras mecánicas de «troleys», de autobuses, de taxis, una nube de chicharras estridentes me despertó. Y con los ojos bien abiertos leo los nombres de los boulevarderos: Moulay Youssef, y el raud... Los dos cedieron y se formó la «Place de la Fraternité». Este trazado urbano, de urbe y de urbanidad, nos enseña una lección magnífica.

J. Pérez Burgos

PARADEROS

- Lina, desea tener noticias de Teresa Ascaso. Dirigirse a José Sanjaun, 12, rue Pavillon, 2e étage, Marseille (1er). (B. du Rh.).
A. Aznar, 81 St-Dominique, Montreal-Que. (Canadá) pregunta por Carlos Ferrer Alvarez, que en 1948 residía en París.

EL CARDENAL NO HA EXPLICADO CUÁLES FUERON ESAS PRUEBAS INTILLES, PUES SÓLO SE RECUERDAN PRUEBAS INTILLES QUE, YA EN 1932, LOS FUTUROS FRANQUISTAS SE ALZARON EN ARMAS CONTRA LA REPUBLICA EN LA FRACASADA REBELION DEL GENERAL SANJURJO, POR LO QUE EN 1934 NEGOCIARON EN ROMA EL CONCURSO DE MUSOLINI PARA LA GUERRA CIVIL DE 1936.

El cardenal no ha explicado cuáles fueron esas pruebas intiltes, pues sólo se recuerdan pruebas intiltes que, ya en 1932, los futuros franquistas se alzaron en armas contra la República en la fracasada rebelión del general Sanjurjo, por lo que en 1934 negociaron en Roma el concurso de Mussolini para la guerra civil de 1936.

LA SITUACION HIDROELECTRICA

MADRID. — En dieciocho millones de metros cúbicos aumenta el volumen total de agua embalsada en relación con el séquito de mayo. Hay disponibles 4.470 millones que representan el 56,1 por 100 de la capacidad total de los pantanos. La reserva en energía eléctrica disponible ha disminuido en 4,2 millones de kilowatts hora. Existen 2.210 millones, equivalentes al 44 por 100 de la que debiera haber si los embalses estuviesen completamente llenos.

El ingeniero jefe de Electricidad de la Dirección de Industria ha confirmado que la situación eléctrica puede ser difícil en los próximos meses, pero que haya grandes esperanzas de que la situación se restablezca.

Las reservas debían durar hasta las lluvias de fines de noviembre, y resulta que, si bien algunos pantanos han aumentado su volumen, otros han ido perdiendo. El de Alarcón, por ejemplo, que a fines de otoño pasado tenía 191 millones de kwh. de reserva, ya no tiene más que 90 millones.

En consecuencia, se recomienda a todos los usuarios que tengan grupos de reserva, los pongan a punto, pues «lo más probable es que en los meses próximos — ha dicho el ingeniero — las restricciones alcancen cierta importancia».

Si hasta ahora se han podido evitar las restricciones es porque las centrales térmicas aumentaron su producción en un 63 %, pero ya todo es insuficiente en vista de persistencia y gravedad de la sequía.

Las behetrias

(Viene de la primera página.) nos mugrosa, que en el rebano y los establos del Señor.

EL INRI

Sobre el calvario decalvador y la cruz en que se despatarró al pobre, acumula escarnio la behetria o benefactoria. De beneficencias, filantropías y caridades de tartufos nos llaman ganas de tumbarse. Imagino que el fatalismo es efecto de un exceso de luz: una insolación moral o un empucho de luna.

En la plazuela encuentro un banco libre con la sombrilla fresca de un árabe. El árabe me mira y me mira, me ofrece con la voz clara del agua: — Siéntese Vd., buen hombre.

No hay gracias más expresivas que las de una sonrisa. Sonríe, agradece, y me siento.

Dígame abuelo, ¿no hay chicharra que aguante el aliento del viejo jardinero que cuida los tapetes, o seis lindas miniaturas, de los seis cuadros floridos a su cargo.

No, señor, no. La chicharra es del campo... me contesta con dejo de añoranza que yo sé interpretar. — ¿Contra la patria, evocación callada, añoranza de un hogar?

Puede Vd. echar la siesta, aquí no viene nadie.

Me entretengo imaginando la vida de este hombre: Pastorcillo de ovejas o zagal de mulas, sembrador tras la fatiga de campo, después soldado, en la guerra, luego en el ejército, o bien ganando una pata de palo o un kilo de chatarra fundida en cruces y medallas. Este es el premio que los hombres otorgan al valor y a la fidelidad, bien o mal empleados, lo mismo si se mata a un semejante que si se defiende un terrazgo. Mejor, como empleo y como premio, me parece el puesto que ahora ocupa.

Hay un momento en que temo por las flores. Todo es descomunal en torno de ellas: las cojetadas, las tijeras, las manazas rugosas que las arrancan. Llego a pensar: — Este es el llamado caso español, la barbarie que destruye.

Acabada la obra del jardinero, pimpantes y limpias las plantas y las flores, pienso de otra manera. Cultivar es un oficio. Cuidar flores es refinamiento del oficio, un arte delicado que el trato con las flores enseña.

Si me atreviera, cortar una rosa y, arrancando la chatarra del pecho del abuelo, la prendería en su pecho, con esta citación: — Artista jardinero, quedáis nombrado capitán general de esta plaza de esta rosa, que a la vez es de insignia a nuestro tomo cargo.

Resultado que me he dormido y soñé. Las chicharras mecánicas de «troleys», de autobuses, de taxis, una nube de chicharras estridentes me despertó. Y con los ojos bien abiertos leo los nombres de los boulevarderos: Moulay Youssef, y el raud... Los dos cedieron y se formó la «Place de la Fraternité». Este trazado urbano, de urbe y de urbanidad, nos enseña una lección magnífica.

J. Pérez Burgos

PARADEROS

- Lina, desea tener noticias de Teresa Ascaso. Dirigirse a José Sanjaun, 12, rue Pavillon, 2e étage, Marseille (1er). (B. du Rh.).
A. Aznar, 81 St-Dominique, Montreal-Que. (Canadá) pregunta por Carlos Ferrer Alvarez, que en 1948 residía en París.



NECESIDAD DE UNA ORGANIZACION JUVENIL

NO es la primera vez, ni quizás la última, que nos ocupamos de la necesidad, cada vez más persistente, de la existencia de una organización juvenil libertaria con personalidad propia.

Posiblemente, alguien nos califique de machacones. Y, por si acaso, se puede anticipar la contestación que Sebastián Faure hacía cuando los católicos reclamaban la existencia de una organización juvenil. «Dejad vosotros de afirmar — deciales — y yo me comprometo a cesar de inmediato en mis negaciones». Dejen, pues, nuestros contentidos de negar la necesidad de una organización juvenil. Nosotros dejaremos de afirmar tal necesidad, dedicando todas nuestras energías a vigorizar la existente.

Pero no es eso lo que acontece. Realmente, en un seminario afín de lenguas francesas, hemos tenido el placer de leer juicios opuestos a la existencia de organizaciones juveniles, arguyendo que es impropio agrupar por categorías de edad a los militantes de una misma ideología. Y el argumento así expuesto, sin ahondar más en su examen, parece valedero y pudiera encontrar aceptación entre buen número de compañeros. Pero, el hecho de hacer una clasificación de los militantes por edades y agruparlos entre sí, por mero capricho, o por establecer una diferenciación entre jóvenes y viejos, no es lo que nos induce a defender la existencia de dichas organizaciones, sino que, por nuestra parte, juzgamos que, como en todas las actividades humanas, en esta, específicamente, es preciso conocer las aptitudes y características psicológicas y temperamentales de que está dotado, pueda rendir más beneficio para la obra que de contrario se persigue. Se trata de una labor de acompañamiento, de una inteligencia utilizada para el propósito de levantar un valladar caprichoso entre jóvenes y viejos.

Y los jóvenes, por el hecho de serlo, están revestidos de una característica natural indiscutible, la cual, por su naturaleza, hace que las actividades que les son propias, han de desarrollarse dentro de las propias organizaciones, favorezca en gran manera la acción propagandística de nuestras ideas entre los demás jóvenes — que, de otra forma, se hallarían más o menos aislados — por nuestras cosas, contribuyendo, en suma, a posibilitar la orientación, la capacitación y la formación de esos mismos jóvenes hacia una finalidad social bien definida.

El hecho de que el caso es que, el artículo que nos ocupa, no pretende, en suma, a posibilitar la orientación, la capacitación y la formación de esos mismos jóvenes hacia una finalidad social bien definida.

El hecho de que el caso es que, el artículo que nos ocupa, no pretende, en suma, a posibilitar la orientación, la capacitación y la formación de esos mismos jóvenes hacia una finalidad social bien definida.

El hecho de que el caso es que, el artículo que nos ocupa, no pretende, en suma, a posibilitar la orientación, la capacitación y la formación de esos mismos jóvenes hacia una finalidad social bien definida.

El hecho de que el caso es que, el artículo que nos ocupa, no pretende, en suma, a posibilitar la orientación, la capacitación y la formación de esos mismos jóvenes hacia una finalidad social bien definida.

El hecho de que el caso es que, el artículo que nos ocupa, no pretende, en suma, a posibilitar la orientación, la capacitación y la formación de esos mismos jóvenes hacia una finalidad social bien definida.

El hecho de que el caso es que, el artículo que nos ocupa, no pretende, en suma, a posibilitar la orientación, la capacitación y la formación de esos mismos jóvenes hacia una finalidad social bien definida.

El hecho de que el caso es que, el artículo que nos ocupa, no pretende, en suma, a posibilitar la orientación, la capacitación y la formación de esos mismos jóvenes hacia una finalidad social bien definida.

El hecho de que el caso es que, el artículo que nos ocupa, no pretende, en suma, a posibilitar la orientación, la capacitación y la formación de esos mismos jóvenes hacia una finalidad social bien definida.

El hecho de que el caso es que, el artículo que nos ocupa, no pretende, en suma, a posibilitar la orientación, la capacitación y la formación de esos mismos jóvenes hacia una finalidad social bien definida.

El hecho de que el caso es que, el artículo que nos ocupa, no pretende, en suma, a posibilitar la orientación, la capacitación y la formación de esos mismos jóvenes hacia una finalidad social bien definida.

El hecho de que el caso es que, el artículo que nos ocupa, no pretende, en suma, a posibilitar la orientación, la capacitación y la formación de esos mismos jóvenes hacia una finalidad social bien definida.

El hecho de que el caso es que, el artículo que nos ocupa, no pretende, en suma, a posibilitar la orientación, la capacitación y la formación de esos mismos jóvenes hacia una finalidad social bien definida.

El hecho de que el caso es que, el artículo que nos ocupa, no pretende, en suma, a posibilitar la orientación, la capacitación y la formación de esos mismos jóvenes hacia una finalidad social bien definida.

El hecho de que el caso es que, el artículo que nos ocupa, no pretende, en suma, a posibilitar la orientación, la capacitación y la formación de esos mismos jóvenes hacia una finalidad social bien definida.

El hecho de que el caso es que, el artículo que nos ocupa, no pretende, en suma, a posibilitar la orientación, la capacitación y la formación de esos mismos jóvenes hacia una finalidad social bien definida.

El hecho de que el caso es que, el artículo que nos ocupa, no pretende, en suma, a posibilitar la orientación, la capacitación y la formación de esos mismos jóvenes hacia una finalidad social bien definida.

El hecho de que el caso es que, el artículo que nos ocupa, no pretende, en suma, a posibilitar la orientación, la capacitación y la formación de esos mismos jóvenes hacia una finalidad social bien definida.

El hecho de que el caso es que, el artículo que nos ocupa, no pretende, en suma, a posibilitar la orientación, la capacitación y la formación de esos mismos jóvenes hacia una finalidad social bien definida.

El hecho de que el caso es que, el artículo que nos ocupa, no pretende, en suma, a posibilitar la orientación, la capacitación y la formación de esos mismos jóvenes hacia una finalidad social bien definida.

El hecho de que el caso es que, el artículo que nos ocupa, no pretende, en suma, a posibilitar la orientación, la capacitación y la formación de esos mismos jóvenes hacia una finalidad social bien definida.

En torno a la concentración juvenil de Aymara

UN COMUNICADO DE LA C. P. DE LA F.I.J.L. EN EL EXILIO

A la intención de cuantos, afiliados o simpatizantes con las organizaciones juveniles libertarias, se interesan por la Concentración Juvenil de Aymara, que con carácter internacional organiza la F.I.J.L. para el mes de agosto en la Colonia de Aymara, damos a conocer que — aunque dicha concentración durará del 1º al 31 de agosto — las actividades proyectadas se desarrollarán en forma de un campamento y hasta el 23 del mes de agosto.

El lugar en que se desarrollará esta manifestación se encuentra situado a unos cuatro kilómetros de la vigan (pueblo más cercano a la Colonia) y la estación de ferrocarril más próxima es la de Gourdon, a 11 kilómetros de Aymara. Todo ello en el departamento del Lot.

Aunque en la Colonia existen dependencias libres en las que puede pernoctar bajo techo, es recomendable que los que posean equipo de camping, lo lleven consigo al momento de ir a la concentración. Igualmente es recomendable que los compañeros que provean de útiles de cocina, con arreglo al grupo, familia o F.L., que ocurra, pues, siendo sumamente difícil hacer funcionar para todos — como teníamos intención — un restaurante de campaña, solamente podrá asegurarse este servicio para los compañeros aislados que se presenten en la Colonia desprovistos de medios propios, y aun así, rogándose que procuren llevar consigo las cosas necesarias para el primer día de estancia. Con ello quedará facilitada y simplificada la labor del conjunto y la de quienes se preocupen de solventar, en lo que a manifestación se refiere, la situación de los que hayan de acogerse al servicio de restauración, especie de grupo mixto antes señalado.

A título indicativo, significamos finalmente, que la cantidad necesaria para la manutención, por día y por persona, puede calcularse en unos 20 francos.

La C. P. de la F.I.J.L. en el Exilio

Las contradicciones de los FAUTORES de GUERRA

Un joven alemán ha sido condenado por un tribunal americano a un mes de cárcel, a consecuencia de haberse unido a un oficial americano, que, insistentemente, le había rogado la comisión de ese hecho para evitar que las autoridades militares lo enviaran al frente de Corea.

El oficial americano será juzgado por un tribunal militar tan pronto salga del hospital donde se encuentra en período de cura.

De haber llevado a cabo estos hechos la misma operación en un campo de batalla, enfrentados uno contra otro, en lugar de condenarse, habrían premiado con sendasdecoraciones.

EN EL LOT-ET-GARONNE

Organizada por el Comité Regional de la F.I.J.L. del Lot-et-Garonne, tendrá lugar una gira el día 11 de junio entre Agen y Layrac, al lado del puente colgante.

En ella, además de las atracciones ya anunciadas en números precedentes, el compañero Pontaurat dará un informe sobre el tema: Valor social de la juventud libertaria.

Todos los compañeros del departamento y localidades limítrofes serán cordialmente invitados.

Casa de repaso SIA

El comité departamental de los departamentos de la siguiente manera: de donativos recogidos estos días en la Casa de Reposo que, bajo la supervisión de los compañeros de los departamentos, ha de instalarse en la región parisiense.

LISTA NUMERO 29

Suma anterior: Lina Alcántara, F.L. de SIA de Melun, M.O., id., F.L. de SIA de Chartres.

Suma y sigue

DANIEL C. ALARCON.

PUEBLERENAS El organero

ERA yo un muchacho cuando conocí al organero Roqués, acaso el único en su oficio de toda Navarra. Sin contar las catedrales de Pamplona y Tudela, abundan las iglesias y conventos con buenos órganos — provincia filarmónica por excelencia — ; y en los tiempos a que se refiere esta nota los organistas de muchos templos parroquiales eran seglares. Otro tanto puede decirse de los maestros de capilla, cargos concedidos actualmente al clero regular en concepto de beneficio, sobre el provecho de la cotidiana misa.

El órgano magnifica la supermúsica de los supermúsicos, siendo como un gran océano de armonías calmas o arriscadas : suave, estruendoso, solemne, sobrenatural, polifono, brujo... Tiene tejado de trompetas y las trompetas llueven aluviones de música. El de la iglesia catedralicia de mi pueblo, con varios teclados y profusión de registros, representa una mole. Se alza sobre el coro rodeado por su tres lados de capillas. La escalera es oscura y tiene su riesgo. Junto a la puerta, graciosamente chica, está el cuarto de los fuelles. Detalle curioso : « Calahorra », en treinta años de organista — buen organista —, no perdió nunca la llave de la puerta del órgano.

— Señor Roqués, ¿Cómo es el órgano de la ciudad de San Luis, en los Estados Unidos ? ¿De veras tiene diez mil tubos y ciento cincuenta registros ?

— ¿ Quién te ha contado eso, mocete ?
— La Enciclopedia de mi padre.
— Pues aun le falta uno con tener diez mil tubos : el de mi quinqué.

— Señor Roqués, ¿Cómo es que el Teatro Gayarre de Pamplona no tiene un órgano igual ?

— Sería albarda sobre albarda.
— No entiendo.

— Al Teatro le basta con llamarse Gayarre, quien reunía en la voz más de diez mil tubos y más de ciento cincuenta registros.

En el trabajo era demasiado violento. Andaba por el tejado escurrido de trompetas pidiendo a gritos aire a la mujer de los fuelles — la campanera Constancia — u organadas a « Calahorra ». Verdaderamente, infundía pánico verle descender por la vertiente haciendo equilibrios con riesgo de su vida. De la manera más original orillaba los inconvenientes ante los testigos de sus operaciones, curas o monjas :

— ¡ Que voy a jurar, hagan el favor de retirarse !
— ¡ Por Dios y por santa Cecilia, señor Roqués... !
— Lo siento en el alma.

En la remuda y afinación de tubos del órganos principal — el de la parroquia grande — ocupábase cuando, al resbalar, cayó a plomo en el coro y se descostilló contra el facistol. Me parece estar viendo desde mi balcón al pobre organero expirante : camino del Hospital, dos alguaciles, haciendo la silla de la reina, llevábanle a tendido paso : « Calahorra », pálido, destacaba entre la comitiva. Los tres médicos acudieron al benéfico establecimiento. Inútil. El señor Roqués había muerto.

Puyol

Aire de la Calle

SIMPATIA GENERAL

FAVORABLEMENTE se comenta entre los emigrados todo esfuerzo propagandístico realizado en España contra el régimen franquista. En esto, por fortuna, se disputan las rivalidades, y sean quienes fueren los autores del trabajo clandestino, merecen general aplauso en el estado llano.

La simpatía, además, tiene tal amplitud que, aun suponiendo que la propaganda destinada a incrementar la protesta interior procediera del extranjero — como ha ocurrido más de una vez — se manifiesta sin reservas, pues, en fin de cuentas — opinan con razón los expatriados —, lo importante es mover la oposición para combatir sin descanso.

Y si desde el primer momento hubieran sentido esa preocupación quienes aquí se autocalifican dirigentes, otro gallo — que dice el refrán —, nos cantaría.

UNA CONTABILIDAD DISCUTIDA

ESOS dirigentes, cortos de vista, no han podido alcanzar el efecto que las hojas de propaganda son capaces de producir en un país sojuzgado y con ansias de abrir nuevas perspectivas de libertad.

De ahí que, hace algún tiempo, conviniera en cierta reunión de menor importancia — presentada sin embargo como trascendental — desecharse la idea de editar publicaciones o simples octavillas considerando que los beneficios de su difusión no compensaban el riesgo del trabajo.

Explicable — aunque parezca mentira —, es esa postura, consecuencia, no más, de otras análogamente justificadas desde el año 1945, que pudo llamarse de la liberación y tan sólo le distingue el apelativo de la confusión.

RECTIFICACION DE TIRO

A pesar de todo, se ha hecho notar una ligera variación publicitaria y podría celebrarse si, con ella, se acreditara la rectificación de conducta que, según cuentan, caracteriza a los sabios.

Pero entre sabiduría y sabidonez hay gran distancia. Al extremo que cualquier suspenso de primer año puede señalarla sin exponerse a que, meditando sobre las definiciones, se le diga : Van a liarle por esos vates los comunistas.

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

Giros a C. C. Paris 1601-11. A GARCIA 24, Rue Sainte-Marthe. (PARIS XV)

TELEFONOS

Redacción BOT. 22-02
Talleres PRO. 78-16

SUSCRIPCION INDIVIDUAL

al trimestre 260 francos
al semestre 520 francos
al año 1040 francos

CRONICA INTERNACIONAL

por FELIPE ALAIZ

Vota Italia religiosamente sin creer en la religión del voto

El droguero de Palermo que nos vende en París el famoso « peperoni » o pimiento rojano, higos de Esmirna que quieren parecer de Fraga, aceitunas griegas semejantes a las de Utrera y pasas malagueñas, tuvo que salir de Italia empujado por sus seis « bambinos ». Estos estaban en cuarenta y cinco días (de sus días) como diminutos personajes de Pirandello. Buscaban a su padre y lo tenían en casa ; pero disponían entre todos de tan poco espacio, que sólo se veían a quema-ropa. No tienen importancia para este droguero italiano, que se parece a Oteño, las elecciones de su país.

Hay que recordar — observa — el cuarto de siglo de eclipse, con tantas y tan penosas alternativas... La primera de todas era una repulsión contundente, reprimida en aquellos años de impunidad consentida a condottieros y bergantes, que se valían del ricino y del « manganello ». No podemos negar que hay una generación malograda definitivamente en Italia, como pronto en España y eso no se arregla votando.

Tal vez — comentó — el cuarto de siglo de apogeo, contribuye a que el italiano de hoy permanezca todavía salvajada en mano, empujado el cuerpo, como las fachadas, con candidaturas de salvamento. Ahora que está salvado ¿ quiere naufragar otra vez ? La salvadura estaba en el desahucio de Mussolini fué reparadora, aunque sólo en parte, de los estragos del dictador, con la guerra como desastrosa apoteosis, pero Italia quedó reclusa en una paz comovida, entre arisca y doliente. Ahora haría falta el dinámico desempate. Por eso se nota indecisión en la vida italiana. Las elecciones no son más que una prueba de esa indecisión. No prueba única, por cierto. Lo histórico de Mussolini, que era su poquedad indecisa y por ello vociferante, ya lo anunciaba Raspagnetta-D'Annunzio, aquel falso refinado y falso insensato, que tenía la misma morbidez horizontal precursora de Mussolini, el cual ha tenido el mejor crítico... ¿ en quién dirá ?

¿ Qué sé yo ?
— Pues en su ayuda de cámara. Verá, veré... Fracaso Malthus en Italia, y ese fracaso es nuestra gran tragedia. Fracasarón neurólogos y doctores queriendo emplear una noble ciencia psicológica de tanta altura como la astronomía para analizar el fenómeno de la decisión. El cual trépo, con permiso y hasta con iniciativa oculta (al principio) de los graduados militares, de la masonería deshumanizada y rellena de resentimiento, de los marinos apertaminados aliados a las jerarquías palaciegas, excluyendo a Humberto, el actual pretendiente, pero sin excluir la cabeza o poca cabeza visible. Todos los zotes nos dió la ficha exacta (como las cupletistas de D'Annunzio) respecto a aquel « romañolo » agarranzado...

Algo tengo leído en Ferrero que coincide con lo que acaba de decir sobre el origen del fascismo. Es cierto, pero el lacayo de Mussolini y éste trujumán es su verdadero papel de gorila. Las Memorias del criado son formidables.

¿ Qué hacía el lacayo ?
— Anotaba cada tarde la correspondiente caída vertical del amo, que entre dos recepciones diplomáticas recibía cada « contra » la admiración de turbotodo y la desmayada atropellada valiéndose de la sotía como el del Tenorio, no de un canapé de Bocaccio. Allí estaba Mussolini un rato jadeando mientras esperaba bostezando generales a medio naufragar y embajadores como figuras de cera. Allí se gobernaba a Italia a media luz. No basta el testimonio del lacayo, de tercera mano en el exilio como el místico, pero menos caído ¿ ? No queda bien identificado el dictador con un sofía que gime ?

Desde luego...
— ¿ Y quién puede creer que un tipo así, tolerado por 40 millones de italianos a fuerza de reprimirse éstos permanentemente, no deja rastro para caracterizar hoy al ciudadano sincopado ? Por eso el « romañolo » salía después del tapadillo a la más baja palestra diplomática con indumentaria caediza y mirada de escape, como transformado en carnero que ya presiente confusamente el tufillo del matadero... Los italianos predestinados a naufragar se enredaban, pero no como los hombres, sino como las víboras que van a ser aplastadas.

Esta genial dialéctica de Batignolles resulta todo un hombre. Parece imposible que sea droguero ; Hay que ver lo que evolucionó el gremio desde los tiempos de Balzac !

— Luego — sigue el agudo droguero — justificaba Mussolini la tardanza desparejada del protocolo como un error en la redacción y pretendiendo que había encendido a solas entre águilas romanas, a la sombra de la gran loba, madre de Rómulo y Remo, la sacrosanta antorcha del « seculo della nostra potenza ».

Admirador de Franco tenía que ser ese hijo de la gran loba.

La vida de las afinidades electivas no deja de cumplirle nunca. Los que se parecen se buscan instintivamente ; aunque sea para chocar y aunque choquen, se siguen buscando luego, mientras los que no se parecen de fondo se repelen instintivamente, aunque digan que son aliados. Algo de eso vemos en Italia, en la electoral más que en otra... No eligen los sufragistas al candidato. Ocurre exactamente lo contrario.

Los parlamentarios son los que eligen a sus electores como víctimas propiciatorias para burlarlas, yendo previamente al encuentro de ellas por afinidad electiva ; más que adulador, aduana, que es el matiz pringoso de la adulación, no hay verdaderos aliados. Cada partido es un recinto para dispersarse desde él o dar matraca en él. Babel o el piro.

Rápida escena que he tenido presente registrando la prensa italiana de estos días. Un laberinto para juzgar al escondite, pero sin escondite. Tenemos que reaccionar reactivos « Volterri » de Nápoles, una de las mejores revistas de Europa.

La democracia llamada cristiana, y siguiendo la tesis saboyana — porque todavía quedan en Italia borboncos de Parma y de Nápoles, más saboyanos que italianos —, se está moviendo en las letradas, andando y anda de envite arimadizo, no del todo (a los saboyanos) del portado que dirige De Gasperi, al propio tiempo que se abre éste a otros sufragistas indecisos.

El fascismo atrae a los de opinión parecida que de quien toma los siguientes párrafos :

andando un poco como transeúntes en otros medios, apareciendo el fascismo intercalado, « trufado » en algunas formaciones electorales. Los sufragistas del desmayo fascista se introducen en los conjuntos políticos que nos parecen desvertebrados, aunque no hay vertebras. Táctica de espías. En realidad, el fracaso programatizado de todos.

Los comunistas, afectos, aunque no tanto como se cree, al socialista Pietro Nenni, abominan de otros socialistas más responsables y reticentes. Los socialistas de Saragat quieren mucho más afectos a los demócratas, cosa que ocurre también en Francia, aunque en sentido contrario, como acaba de demostrar el congreso MRP. Este partido francés, equivalente en algún sentido táctico al de los demócratas italianos, tiene superaviv de alas, como tenía el del general de Gaulle, lo que ha motivado su disolución.

El liberalismo italiano va menguando por su poca matización, dándose el caso de que menguan también, aunque a distinto ritmo, los partidos matizados. O sea, que con iguales o desiguales caracteres, todos los partidos van de cara al ocaso. En realidad, se ve actualizándose en Italia que hasta el arte más extravagante tiene atravesado. Dado agrada menos la política, que ha recogido la solera indepurada de viñas esquemas y amonios de esquina.

En cuanto a los republicanos, carecen de ambiente. Hasta Mussolini se declaró republicano en su período agónico. En Nápoles se dice que hay bastantes monárquicos. No son éstos al fin más que unos cuantos receptivos automáticos. Dado agrada menos la política, que ha recogido la solera indepurada de viñas esquemas y amonios de esquina.

Más que flaqueza se advierte desgana en Italia. La marejadilla electoral tiene apostura burlesca y contrastes cómicos. Para anonadar a Togliatti se llama alpino alpino, es decir, que el soldado de cazador « alpino » habitualmente enfermeras y profesional del botiquín de retaguardia en la guerra.

Los periódicos reproducen elogios de Rommel al soldado italiano, cuya obediencia a Rommel fué calamitosa ; se calcula que con la pasta pegadiza empleada para llenar las paredes de carteles, se podía hacer pan « bueno » para el consumo de un millón de personas ; las voces del Vaticano son tan ofiosas, equívocas y confusas para nadar sin perder la ropa, que el católico apocadizo no tiene seguridad de nada y el no apocadizo se sirve de su audacia para malgastarla, quedando timorato ; De Gasperi figura situado como europeo tipo Schuman o Adenauer más que europeo alpino ; pero aquellos excesos clásicos de antes van cediendo a consignas menos demagógicas. Si aparece el encono, aparece como forzado. Cada elector se siente con fuerza para ir por las urnas en línea recta y con cualquier partido a un pleno de socorridos, a una Apocalipsis de pensionistas. Este es el frente total del sufragismo europeo. Todo lo demás es accesorio, táctica de diversión.

Después de leer a Curcio Malaparte todo se explica... Y sin embargo, el tan sugestivo vivir italiano de hoy, fuera del ámbito oficial, tiene muchos valores rotundamente positivos. No queda tan alejada hoy de nuestra suestión aquella Italia de juventud que sentimos palpitar cerca como lectores de Manzoni y Silvio Pellico ; aquellas proclamas y arengas interseccionales de Garibaldi ; las viejas querellas de inmóviles carbonarios, ceñidos contra el inmovilismo ; las melodías que nos enardecen cantando « Non c'è pace e non c'è amore » y « Mia madre » ; los alegres velados que no conseguimos enlutar, sino abrumar ; los lagos de exomo, tan apacibles y mansos, que a nuestro juicio nadie podía ahogarse allí ; la ojerie de Amicis en « Cuore » a los cerrudos, apostólicos y cuadrados austriacos ; aquella tétrica sentencia de Leopardi, « fango e il mondo » que nos contagiaba más y más de las ideas de Nietzsche y despreciativos de Nietzsche, hasta que nos hacían callar los mayores ; aquel tremendo decapitante y luego autodecapitado, Giovanni Papini, con su diccionario del « Uomo selvatico », que leíamos como consignas revolucionarias, igual que su tratado demoleedor contra la filosofía de Hegel (tesis, antitesis y síntesis, sota, caballo y rey) ; aquel « Nuda » de Nietzsche, que evocó en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etruscos ; y las barcarolas cuando no hay turistas, guías o turistas, nada que pueda evocar en cruces y crucifijas con España renacentista la detallada y paciente erudición de Benedetto Croce ; las leyendas sicilianas ; el paisaje toscano, verde fuerte y dorado viejo ; el artesanado genial ; la plástica lunera de los etrus